



MAYTE VIETA (BLANES, GIRONA, 1971)
www.maytevieta.com

Su formación multidisciplinar se deja ver en sus fotografías, para las que el dibujo y la escultura juegan un papel esencial. En 1992 obtuvo el diploma de Pintura y Escultura de la Escola Massana de Barcelona e inició su acercamiento a la fotografía de manera autodidacta y gracias a las becas de la Fundación Banesto y la Generalitat de Catalunya. Ha recibido el Premio Cañada Blanch y Club Diario de Levante (Valencia, 2000), el Premio de Fotografía del 46 Saló de Montrouge (París, 2001), la Beca GENCAT de Creación y Pensamiento Contemporáneo (2005) y la Beca Endesa (2009-11).

En esta línea se inscribía ya una de sus primeras instalaciones, Silencio (1999), mediante la cual la artista invitaba a una reflexión sobre el silencio de las imágenes y la relación que el espectador mantiene con ellas.

Su trabajo está presente en numerosas exposiciones individuales y colectivas de ámbito nacional e internacional entre los que destacan: Cuerpos de luz, (Espai Volart - Barcelona), Paysages oubliés, Nocturna (Genev' ArtSpace - Ginebra, Suiza), Cuerpos de Luz en Ciclo Silencio Explícito (Fundació Joan Miró), Cenizas (Tinglado 2, Tarragona); or Art "SENSIBILITY" (Special Exhibition Artists - Bienal de Korea). Ha participado en ferias de arte contemporáneo como ARCO, Arte Lisboa, París Photo, Feria FIAC París, Artissima Turín y Artcologne Alemania.

Su obra se encuentra tanto en colecciones privadas (Rafael Tous, Cañada Blanch, Pilar Citoler, Jaime Sordo o Fernando Meana) como públicas: en los fondos de fotografía de la Comunidad de Madrid, Artium, Colección CAB, Fundación Coca-Cola, Banc Sabadell, la Fundación Antoni Vila Casas y la Fundación La Caixa entre otras.

La voz que habita en sus obras nos susurra enigmas sobre la luz y el tiempo reservándonos una pausa destinada a la contemplación; un encantamiento. Las obras de Mayte Vieta escenifican de forma serena y terrible el deseo y el dolor de esa travesía. Siempre es posible resistirse, aunque la invitación a la contemplación es casi ineludible.

La promesa de las sirenas. Marta Dahó